

La Quinta Cumbre de las Américas: Recomendaciones para la Acción

Revigorizar el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN)

Diana Villiers Negroponte

Resumen Ejecutivo

Quince años después del Tratado de Libre Comercio de América del Norte, y ante el aumento de la tendencia proteccionista entre los tres países, existe el riesgo de que el TLCAN pueda correr la misma suerte del Acuerdo de Libre Comercio Europeo que quedó a la deriva durante la época de los 80.

La rencilla comercial suscitada entre Estados Unidos y México debido a la prohibición hecha a camiones mexicanos para que utilicen carreteras estadounidenses, y las medidas tomadas por México en retaliación, indican el aumento de la tendencia proteccionista entre los dos países. El TLCAN ha perdido su ímpetu, y aquellos que buscaban una integración en campos diferentes al comercial han sido desilusionados.

La pregunta obligada es si dejamos el tratado en manos de quienes imponen aranceles o de inspectores de camiones o lo revigorizamos por medio de una mayor cooperación en áreas de interés mutuo como la seguridad energética, el ambiente, la infraestructura, y las políticas de educación y salud.

La Cumbre en Trinidad y Tobago representa una oportunidad para establecer compromisos fundamentales: proteger el bienestar social de los ciudadanos más pobres y promover el crecimiento económico a través de proyectos de estímulo que contrarresten el ciclo negativo actual. En este sentido, los líderes deberían también comprometerse a revigorizar el TLCAN como parte de un esfuerzo hemisférico para estimular el comercio y contrarrestar la adopción de medidas proteccionistas.